Católico en Recuperación
Junta de Recuperación General

Decimocuarto Domingo del Tiempo Ordinario

Las tinieblas de nuestro pasado se unen al gozo de nuestra recuperación para proveernos de todo lo que necesitamos para compartir la esperanza con nuestros compañeros que aún están sufriendo. Ser testigos de que otros encuentran la libertad de la esclavitud de la adicción le añade significado y valor a nuestras vidas. La recuperación es un don que solamente podemos mantener si estamos dispuestos a obsequiarlo. Puede parecer contradictorio pensar en cómo podemos ayudar a otros cuando nosotros mismos sentimos estar tan desesperadamente necesitados de ayuda. Como estamos aprendiendo, el servicio es un componente de la recuperación que no podemos pasar por alto.

Se tienen con frecuencia discusiones centradas en cómo puede crecer la Iglesia y atraer personas que actualmente no participan de los Sacramentos. Hemos descubierto que compartir experiencias, fortaleza, y esperanza con quienes están dispuestos a recibirlas es un medio muy efectivo para inspirar el cambio. Reconocemos que Dios tiene todo el poder, y que el servicio y la evangelización suceden conforme a Su Plan.

El Evangelio de este domingo narra el pasaje de Jesús enviando un número de discípulos que irán como "corderos en medio de lobos" a anunciar la Buena Nueva. Jesús le dice a la multitud, "La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos" (Lucas 10:2). Después, Jesús le ordena al grupo (Lucas 10: 4-11):

No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias;
y no se detengan a saludar a nadie por el camino.
Cuando entren en una casa digan: "Que la paz reine en esta casa".
Y si allí hay gente amante de la paz,
el deseo de paz de ustedes se cumplirá;
si no, no se cumplirá.
Quédense en esa casa y coman y beban de lo que les ofrezcan,
porque el trabajador tiene derecho a su salario.
No anden de casa en casa.
En cualquier ciudad donde entren y los reciban,
coman lo que les den.
Curen a los enfermos que haya y díganles:
"El Reino de Dios ya está cerca de ustedes".

De una manera similar, mantenemos nuestra recuperación de las adicciones, compulsiones, y apegos al compartir la esperanza de nuestro despertar espiritual con otras personas mientras practicamos los principios de los doce pasos en todos nuestros asuntos. No lo tomamos personal cuando alguien no está listo para cambiar, aun cuando la persona es un familiar o amigo cercano. En vez de eso, enfocamos nuestro tiempo en aquellos que pueden estar dispuestos ahora y esperamos el momento en el que podamos ser más efectivos para otra persona en el futuro.

El camino de la recuperación es una continua transformación. Como Pedro, puede ser que caigamos y negar lo que sabemos es verdadero. Como Pablo, es posible que carguemos con el arrepentimiento por el daño que hemos hecho en el pasado. Pero en ambos casos, Cristo entra a nuestro encuentro con misericordia y nos envía a servir. El mismo Jesús que pregunto a Pedro, "¿Me amas?" nos hace la misma pregunta -no para avergonzarnos, sino para que nos comprometamos más profundamente con nuestras relaciones y nuestra misión

No estamos solos en este camino, sino que somos parte de una comunidad -así como Pedro y Pablo contribuyeron con el crecimiento de la iglesia a partir de la unidad, a pesar de que había mucha diferencia entre ellos en cuanto a su carácter y su llamado. En el proceso de recuperación se nos invita a unirnos con otras personas que entienden nuestros esfuerzos. Nos apoyamos unos a otros, no haciendo juicios, sino por que compartimos las mismas experiencias, la honestidad y la motivación.

Al conmemorar las vidas de estos dos grandes apóstoles, se nos recuerda que el llamado a la santidad y a la sanación no está reservado para los humanos perfectos -se ofrece a los que están dispuestos. Un día a la vez, ponemos nuestra confianza en Aquel que permaneció junto a Pedro y a Pablo -y que está junto a nosotros todavía.

Preguntas de Reflexión

- ¿En dónde puede Dios estar invitándote a compartir tu historia de recuperación u ofrecer apoyo a otra persona?

- ¿Qué temores tienes al ser "enviado(a)" a servir a otros, y cómo puedes hacer que se acerquen a Dios?

- ¿De qué manera te puedes mantener firme en la humildad y asumir tu responsabilidad mientras llevas el mensaje de esperanza?

Bienvenido a Cat·licos en Recuperaci·n

Estamos agradecidos de que seas parte de nuestra comunidad y te animamos a que sigas regresando

- Visita catholicinrecovery.com para ver una lista completa de reuniones disponibles, recursos de recuperaci·n e informaci·n sobre c·mo comenzar
- Te pedimos paciencia mientras traducimos m§s recursos y materiales al espa¶ol
- Ten la seguridad de que tu participaci·n y presencia en estas reuniones se mantendr§n confidenciales.
- áEres digno de libertad, una vida nueva y recuperaci·n!

Lecturas Dominicales

Primera Lectura: Isaías 66:10-14c
Salmo Responsorial: Salmo 66:1-3, 4-5, 6-7, 16, 20
Segunda Lectura: Gálatas 6:14-18
Evangelio: Lucas 10:1-12, 17-20